**DESPEDIDA DE LA SEÑO**

         Se cierra el telón después de tres años de esfuerzos, de éxitos grandes y sonoros, o pequeños y silenciosos, de progresos, ensayos y errores.

         Hubiera deseado empujar el tiempo hacia atrás para retrasar este momento. Otro grupo de niños y niñas han pasado por mi vida dejando huellas en mis emociones y mis sentimientos, pues en esta profesión todo pasa primero por el corazón. Solo espero haber dejado algo de mí en estos pequeños. Debo agradecer todo lo bueno que he recibido de ellos,, que ha sido mucho.

         Desde aquel lejano día en que nos conocimos, hemos ido compartiendo, codo con codo, en silencio, con ansias y con anhelos,
el esfuerzo, la alegría, un abrazo, una caricia, la magia de las palabras, los números y muchos sueños.

         Dejan atrás este sitio donde tanto han aprendido,
ya han cumplido los seis años y más de un diente han perdido. Dejan atrás este lugar, han crecido tanto, tanto que ya es hora de dejarles volar.

         Cuando vinieron aquí, no sabín leer, no sabían escribir. Ahora cantan canciones, cuentan estrellas en el cielo, pececitos en el mar y escriben con letras muy grandes miles de palabras como “mamá y papá”.

      Y es que muchas de las cosas que se necesitan saber sobre la vida las han aprendido aquí en el cole de Infantil.

      Os digo mis niños, que compartáis todo, juguéis, no peguéis a los amigos y pidáis perdón. Dibujar, pintar, cantar, bailar y trabajar cada día un poquito.

Mi tarea termina hoy. A los papás os agradezco la calida acogida,  vuestro apoyo, vuestro afecto… durante este tiempo.

      Pero sobre todo, os agradezco haberme prestado a ese gran tesoro que son vuestros hijos y para convencerme una vez más de que elegí la más gratificante de las profesiones.

      Y para acabar deciros que para mí siempre seréis mis niños. Nuestro tiempo compartido se acabo, solo quiero regalaros unas alas, un abrazo, un beso y un adiós.